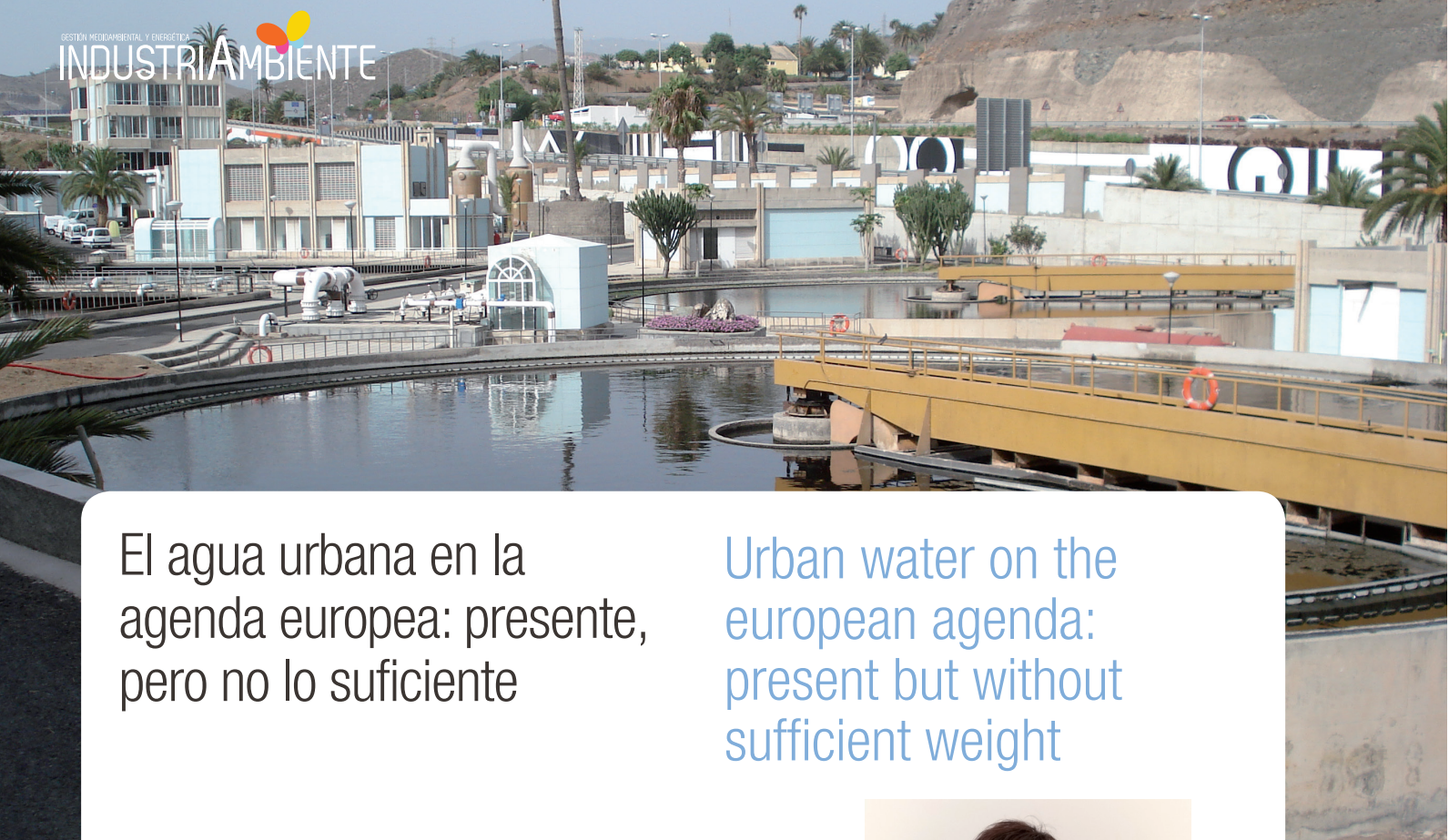




El agua urbana en la agenda europea: presente, pero no lo suficiente

Urban water on the european agenda: present but without sufficient weight

Belén Ramos,
Responsable de Asuntos Internacionales de la Asociación Española del Agua Urbana (DAQUAS).
Director of International Affairs at the Spanish Urban Water Association (DAQUAS)



El agua está en la agenda de las instituciones europeas, aunque no como eje central y transversal, que es el puesto que merece por ser un recurso finito e imprescindible para la vida humana, pero también necesario para alcanzar una economía sostenible y para la conservación de los ecosistemas.

Water is on the agenda of European institutions, though not yet as a central and cross cutting pillar — which is the role it deserves as a finite resource essential to human life, and equally vital for achieving a sustainable economy and preserving ecosystems.

Durante el pasado ciclo político europeo, vimos un ritmo acelerado en Bruselas para crear o actualizar normas de sostenibilidad, entre las que se incluían algunas tan importantes para el sector del agua urbana como la nueva Directiva de Tratamiento de Aguas Residuales Urbanas, conocida como Directiva TARU. También se tramitaron normas de otros sectores que empezaban a incluir obligaciones en temas de agua, como la Directiva sobre Emisiones Industriales que obliga al sector, entre otras cosas, a hacer un uso eficiente del recurso, a consultar a los operadores antes de autorizar descargas en las redes de saneamiento urbano o a poner en marcha medidas de control de la contaminación en origen.

In the previous European legislative term, we witnessed work in Brussels move ahead at speed to create or update sustainability legislation, including measures of particular importance for the urban water sector, such as the new Urban Wastewater Treatment Directive (UWWTD). Legislation in other sectors that began to incorporate water related obligations was also advanced, including the Industrial Emissions Directive, which requires industry, among other obligations, to use water efficiently, to consult operators before authorising discharges into urban sanitation networks, and to implement measures to control pollution at source.

However, progress has not been sufficient to consider water as fully integrated into the remaining



Sin embargo, el avance no ha sido suficiente como para considerar que el agua está plenamente integrada en el resto de agendas políticas y es importante; porque no existe un agua urbana, un agua de agricultura, de industria o de medio ambiente. Es un recurso único que se enfrenta a grandes desafíos y que debe protegerse de forma coordinada y decidida desde todas las perspectivas.

Nuevas prioridades en Europa

Y la tendencia no parece que vaya a mejorar en el ciclo actual. La nueva composición del Parlamento Europeo y el contexto geopolítico, han hecho cambiar las prioridades. Ahora, la defensa y la mejora de la competitividad están por encima de la sostenibilidad, y ya empezamos a notarlo, por ejemplo, en la relajación de exigencias en normas recientemente aprobadas a través de paquetes ómnibus o en retrasos inusuales en la aprobación final de textos que ya habían superado las fases de negociaciones, caso de la propuesta de revisión conjunta de la Directiva Marco del Agua, la Directiva de Aguas Subterráneas y la Directiva de Calidad Ambiental (conocida como Directiva EQS) que está pendiente de votar en el Parlamento desde octubre.

Esto no significa que no se vaya a avanzar en los temas de agua, es que no se hará con la ambición en sostenibilidad como se venía haciendo, a no ser que suponga también una mejora en competencia y en resiliencia. Muestra de ello es la aprobación, en junio de 2025, de la Estrategia Europea de Resiliencia Hídrica, donde la Comisión Europea puso el agua en la agenda política al más alto nivel, implicó a todos los actores y sectores, y estableció un orden de prioridades de actuación adecuado, empezando por reducir el consumo de agua, luego mejorar la eficiencia,

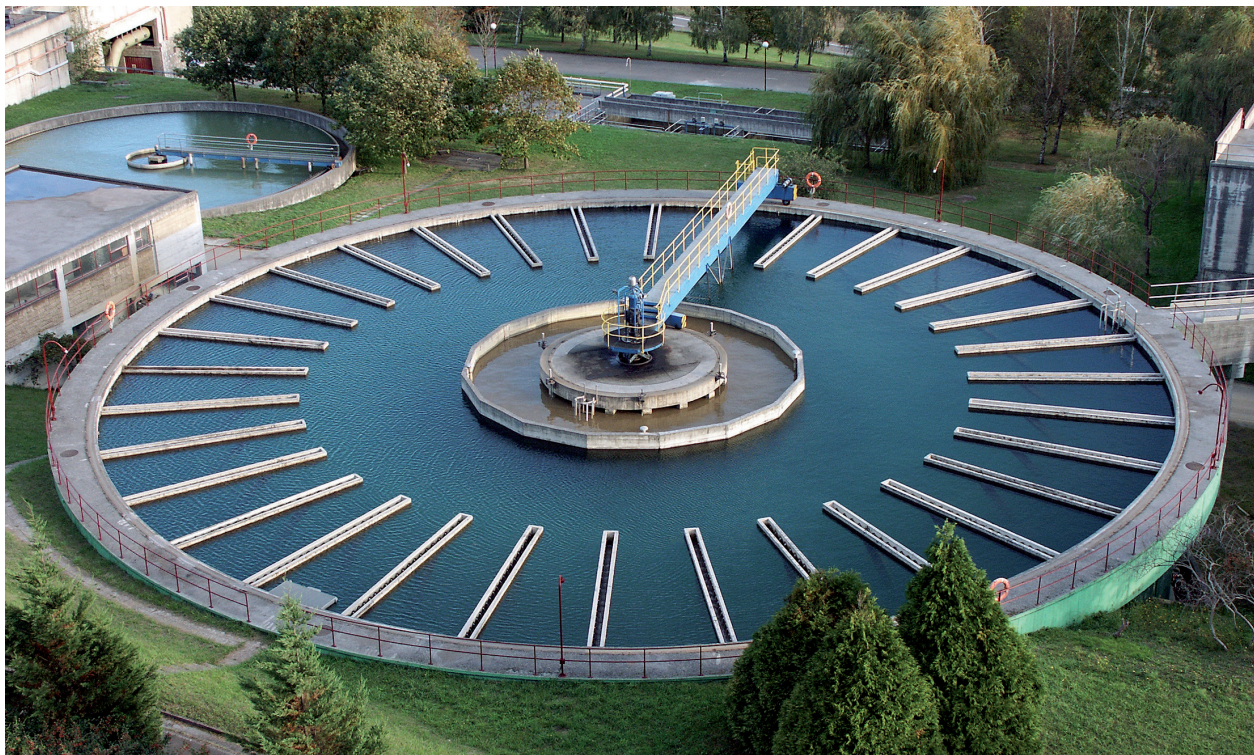
political agendas. This is important because there is no such thing as “urban water”, “agricultural water”, “industrial water” or “environmental water”. Water is a single resource facing major challenges, and it must be safeguarded in a coordinated and decisive way from every perspective.

New priorities in Europe

And the outlook does not seem likely to improve in the current legislative term. The new composition of the European Parliament, together with the geopolitical context, has shifted priorities. Defence and competitiveness now take precedence over sustainability, and we are already seeing the effects — for example, in the relaxation of requirements in recently adopted legislation through omnibus packages. Another effect is the unusual delays in the final approval of texts that had already passed the negotiation stages, such as the proposal for the combined revision of the Water Framework Directive, the Groundwater Directive and the Environmental Quality Standards Directive (EQS Directive), which has been awaiting a vote in Parliament since October.

This does not mean that progress on water related issues will stop, but it will no longer be driven by the same degree of sustainability ambition, unless it delivers parallel gains in competitiveness and resilience. A clear example is the adoption, in June 2025, of the European Water Resilience Strategy, where the European Commission placed water at the top of the political agenda, engaged all actors and sectors, and set out a well-grounded order of priorities for action: first reducing water consumption, then improving efficiency, followed by recycling, and finally increasing





reciclar y, por último aumentar recursos. Ahora bien, si no se lleva a cabo una implantación rigurosa de todos los compromisos detallados, corremos el riesgo de que acabe siendo un mero “Brindis al Sol” y el sector del agua necesita acciones rápidas y de calado, porque los servicios de agua urbana están sometidos cada vez a más presiones y más relevantes, ya sea por efecto del cambio climático, la contaminación, la degradación ambiental, el aumento de costes y requerimientos, el crecimiento poblacional o el contexto de seguridad internacional.

Además del desarrollo de esta Estrategia, destacan actualmente dos temas en las instituciones europeas: la protección del agua frente a la contaminación y el desarrollo de la nueva Directiva TARU. Asimismo, se están tratando propuestas de regulación que, sin ser exclusivas de agua, pueden afectar significativamente a los servicios de agua urbana, como serían el diseño del nuevo marco de financiación para los próximos años (MFF en inglés), la revisión de Directivas de Contratación Pública, un Acto de Economía Circular o los avances en regulaciones de entidades críticas.

La calidad ambiental

La lucha contra la contaminación de las masas hídricas dará un paso decisivo con la aprobación de la ya mencionada Directiva EQS. Esta Directiva establece límites nuevos o revisados para residuos de pesticidas, bisfenol A, residuos de medicamentos, de las sustancias per- y poli-fluoroalquiladas (PFAS). Pero los PFAS continuarán

available resources. However, if all the commitments set out are not implemented rigorously, there is a risk that it will become little more than an empty gesture, and the water sector needs swift and far reaching action. Urban water services are under increasing and ever more significant pressure, whether due to climate change, pollution, environmental degradation, rising costs and requirements, population growth, or the broader international security context.

In addition to the development of this Strategy, two issues currently stand out in the European institutions: safeguarding water against pollution and the development of the new UWWTD. At the same time, regulatory proposals are being discussed which, although not exclusively focused on water, could significantly affect urban water services. These include the design of the new financing framework for the coming years (the MFF), the revision of the Public Procurement Directives, a circular economy act, and regulations concerning critical entities.

Environmental quality

The fight against the pollution of water bodies will take a decisive step forward with the adoption of the aforementioned EQS Directive. This Directive sets new or revised limits for pesticide residues, bisphenol A, pharmaceutical residues, and per- and polyfluoroalkyl substances (PFAS). But PFAS will remain in the spotlight well beyond this legislation, due to their toxicity, persistence, and the complexity of removing



siendo el foco de atención más allá de esta norma por los problemas de toxicidad, persistencia y la complejidad para eliminar sus residuos de nuestro entorno. Todo ello, ha llevado a la Agencia Europea de Sustancias y Mezclas Químicas (ECHA) a trabajar en una propuesta de restricción universal que tiene previsto elevar a la Comisión Europea a finales de año. También la Comisión avanza en este tema, por ejemplo, con restricciones de uso a espumas anti-incendios o estudios de viabilidad para implantar la figura de Responsabilidad Ampliada del Productor (RAP) para cubrir los costes de su eliminación. De hecho, publicó en enero un estudio que estima en más de 1 billón de euros el presupuesto necesario para eliminar el problema del agua en Europa.

Por otra parte, la Comisión Europea tiene en marcha 3 subgrupos de trabajo para el desarrollo de actos delegados e implementación, que permitan la implantación efectiva de la Directiva TARU. Durante este año, se trabaja en elaborar propuestas tan diferentes como establecer un método de cálculo de la neutralidad energética, criterios para la evaluación del riesgo para implantación de tratamientos cuaternarios o indicadores alternativos al cálculo de porcentaje de desbordamientos.

La dificultad en la aplicación de la RAP

Pero si hay un tema que acapara focos por encima del resto es la implementación de la RAP para cubrir los costes del tratamiento cuaternario. Y no sólo por el acto de implementación que decidirá el método para eximir a las sustancias de contribuir, sino por la complejidad que tiene el desarrollo a escala nacional de un instrumento con tantas aristas internacionales, y el rechazo manifestado por los sectores farmacéuticos humanos y cosméticos a ser los únicos responsables de contribuir financieramente. Sin embargo, es un instrumento necesario para poder cumplir con todos los requerimientos de la Directiva TARU. Estos costes tan elevados, del orden de 1.200 millones de euros anuales, son imposibles de cubrir con la tarifa y con fondos europeos. Además, es un instrumento adecuado para fomentar la innovación hacia un mercado sostenible que reduzca la contaminación.

El reto de la sostenibilidad

Todas las nuevas exigencias, junto a las deficiencias que arrastramos del pasado, enfrentan al sector a una sucesión de retos, normalmente vinculados a la inversión, que nos obligan a llamar la atención de la necesidad de alcanzar el equilibrio necesario para hacer sostenible el sector del agua urbana. Sin la inversión necesaria para mejorar la resiliencia de las infraestructuras y acometer obra nueva, no podremos garantizar la sostenibilidad ambiental, económica y social de los servicios del agua.

El Marco de Financiación Plurianual que ahora se discu-

them from the environment. All of this has led the European Chemicals Agency (ECHA) to work on a universal restriction proposal, which it plans to submit to the European Commission at the end of the year. The Commission is also advancing on this front, for example through restrictions on the use of firefighting foams and feasibility studies on introducing Extended Producer Responsibility (EPR) schemes to cover the costs of PFAS removal. In fact, the Commission published a study in January estimating that investment of over a billion euros would be required to overcome the problem of PFAS in European water.

Meanwhile, the European Commission has three working sub groups in place to develop delegated acts and implementation measures that will enable an effective roll-out of the UWWTD. This year, work is focusing on preparing a range of different proposals, including the establishment of an energy-neutrality calculation method, the definition of risk assessment criteria for the deployment of quaternary treatments, and the identification of alternative indicators for calculating overflow percentages.

The difficulty of implementing EPR

But if one issue is attracting more attention than any other, it is the implementation of Extended Producer Responsibility (EPR) to cover the costs of quaternary treatment. Not only because of the implementing act to determine how substances can be exempted from contributing, but also because of the complexity of developing a national level instrument with so many international dimensions, and the opposition expressed by the human pharmaceutical and cosmetics sectors to being the sole financial contributors. Nevertheless, it is an essential instrument for meeting all the requirements of the UWWTD. These very high costs—around 1.2 billion euros per year—cannot be covered through tariffs or EU funds. Moreover, it is an appropriate tool for fostering innovation towards a sustainable market that reduces pollution.

The sustainability challenge

All these new requirements, together with the shortcomings carried over from the past, confront the sector with a series of challenges—mainly linked to investment. This obliges us to underline the need to strike the right balance to achieve a sustainable urban water sector. Without the necessary investment to improve the resilience of infrastructure and undertake new works, we will not be able to guarantee the environmental, economic, and social sustainability of water services.

The Multiannual Financial Framework (MFF) currently being debated in Europe offers a unique

te en Europa (MFF en inglés) abre una oportunidad única para captar financiación para el sector, pero necesitamos visibilizar ante las autoridades que decidirán el reparto el valor del agua, las carencias que arrastramos y hacerles conscientes de que sin resiliencia económica no habrá resiliencia hídrica.

La revisión de Directivas de Contratación Pública supondrá también una oportunidad para agilizar procedimientos, así como reforzar el uso efectivo de criterios de concesión distintos al precio, en particular aquellos relacionados con la calidad, el mérito técnico, la innovación y la creación de valor a largo plazo. Con el tiempo, la presión sostenida a la baja sobre los precios corre el riesgo de erosionar el sector en su conjunto, desincentivar la inversión, debilitar las capacidades técnicas y reducir el valor global aportado al interés público.

Los servicios relacionados con el ciclo urbano del agua se prestan en un contexto de creciente complejidad técnica, regulatoria y financiera. Las altas necesidades de inversión, los largos ciclos de vida de los activos, la exposición a riesgos sistémicos y los crecientes requisitos en términos de sostenibilidad, resiliencia e innovación hacen de la contratación pública un instrumento clave para garantizar la continuidad, la calidad y la estabilidad a largo plazo de estos servicios.

En definitiva, para lograr una transformación del servicio del agua urbana hacia un modelo más resiliente, eficiente y sostenible, necesitamos que el agua se mantenga en la agenda política como un aspecto prioritario a proteger y apoyar financieramente de forma decidida. Pero, para que los políticos europeos así lo consideren, tenemos que convencer a los ciudadanos que ellos representan. Necesitamos ayudas sí, pero también conexiones, con otros actores, con otros expertos, con otros países, con representantes políticos...para tener en Europa un relato fuerte que otros países sí tienen. 🌈

opportunity to secure funding for the sector. But the authorities responsible for the allocation of funds need to be made aware of the value of water, the shortcomings we still need to address, and the fact that without economic resilience there can be no water resilience.

The revision of the Public Procurement Directives will also provide an opportunity to streamline procedures and strengthen the effective use of award criteria other than price, particularly those related to quality, technical merit, innovation, and long term value creation. Over time, sustained downward pressure on prices risks eroding the sector as a whole, discouraging investment, weakening technical capacities, and reducing the overall value delivered to the public interest.

Services associated with the urban water cycle are delivered in a context of increasing technical, regulatory, and financial complexity. High investment needs, long asset lifecycles, exposure to systemic risks, and increasingly demanding sustainability, resilience, and innovation requirements make public procurement a key instrument for ensuring the continuity, quality, and long term stability of these services.

Ultimately, transforming to a more resilient, efficient and sustainable urban water services model requires keeping water high on the political agenda as a priority to be safeguarded and supported with the necessary funding. But for European policymakers to appreciate this, we must first convince the citizens they represent. Of course, we need financial support, but we also need connections — with other actors, with other experts, with other countries, with political representatives — so that Europe can build a strong narrative of its own, one that other countries already have. 🌈.

